

## VII Coloquio Latinoamericano de Fenomenología

**ALAN PATRICIO SAVIGNANO** (CONICET-ANCBA/CEF-UBA)

**MICAELA SZEFTTEL** (CONICET-ANCBA/CEF-UBA-UNLZ)

Luego de una larga espera y seis ediciones celebradas en cuatro países distintos (1999 y 2009 en México, 2002 y 2007 en Colombia, 2004 en Perú y 2012 en Chile), el Coloquio Latinoamericano de Fenomenología finalmente tuvo su presentación en Argentina. Convocado y organizado por el Círculo Latinoamericano de Fenomenología (CLAFEN), el evento se realizó entre los días 19 y 21 de Octubre de 2016 en la Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de Buenos Aires” y contó con el auspicio de la

Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, el Consejo Nacional de Investigaciones en Científicas y Técnicas (CONICET) y el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. La organización general estuvo en manos del Dr. Luis R. Rabanaque (Universidad Católica Argentina/CONICET), quien además fue nombrado en la última asamblea del Círculo nuevo coordinador local por Argentina, sucediendo así al Dr. Roberto Walton, quien había desempeñado dicha función desde los inicios. El comité organizador estuvo además

Presentación del libro *La fundamentación pasiva de la experiencia* de Andrés Osswald. En la mesa, de izquierda a derecha, Andrés Osswald, Esteban García, Roberto Walton y Horacio Banega.



compuesto por la Dra. Ivana M. Antón Mlinar (Universidad de Cuyo) y los Dres. Roberto Walton (Universidad de Buenos Aires), Aníbal Fornari (Universidad Católica de Santa Fe), Francisco Diez Fischer (Universidad Católica Argentina), Luis Ignacio Niel (Universidad del Litoral) y Patricio Perkins (Universidad Católica de Santa Fe).

Antes de comenzar con la crónica de la séptima edición del Coloquio debemos brevemente referirnos a su ente organizador. El CLAFEN fue fundado en la ciudad mexicana de Puebla en agosto de 1999, en el marco del XIV Congreso Interamericano de Filosofía, en el cual los futuros miembros fundadores del Círculo habían decidido participar con un Coloquio de Fenomenología (considerado *a posteriori* el primero organizado por la flamante agrupación). Desde entonces, tal como evidencia su carta fundacional, el Círculo nuclea a investigadores de primer nivel de distintos países de América Latina, como Chile, Perú, Argentina, México, Venezuela y Colombia. Cuenta hoy en día con trescientos quince miembros, incluyendo tanto a los latinoamericanos como a destacados fenomenólogos no procedentes de la región. El crecimiento sostenido del

número de miembros muestra la importancia y el alcance del CLAFEN en lo concerniente a las investigaciones fenomenológicas. Sin duda, el Círculo y las publicaciones de sus miembros son actualmente una guía para la comprensión de las discusiones que tienen lugar a nivel internacional y funcionan como referentes para la recepción de las nuevas ediciones en materia de fenomenología. En este sentido, el Círculo confeccionó y sigue perfeccionando un glosario para traducir las obras de Husserl, cuyo coordinador es el mexicano Antonio Ziriión Quijano, uno de los principales traductores de la obra husserliana al castellano, y mantiene actualizada una lista de la bibliografía en castellano sobre fenomenología. Asimismo, y honrando el principal objetivo descrito en el reglamento, que llama a “armonizar la investigación fenomenológica en América latina para dirigirla mejor y estimular la colaboración entre los académicos fenomenólogos del ámbito”, cuenta con un órgano editor que reúne las colaboraciones realizadas en los coloquios en la publicación del *Acta fenomenológica latinoamericana*.

En la presente crónica buscamos reflejar el espíritu plural que

animó al séptimo Coloquio. En esta edición contó con un total de cincuenta y dos ponencias, siete conferencias, nueve presentaciones de libros y una mesa de trabajo especial. No es nuestra intención ofrecer una descripción exhaustiva de cada exposición o charla, sino construir, a partir de nuestra participación y vivencia personales, una crónica del Coloquio lo más abarcadora posible y que procure recuperar los intereses teóricos fundamentales del evento académico. Hemos privilegiado las conferencias y la mesa de trabajo especial dadas por miembros destacados del CLAFEN, reservándoles una narración individual a cada una. Luego, hemos resumido un gran número de ponencias individuales en un relato común que pretende destacar los temas principales que podrían anudarlas.

### Las conferencias

Las siete conferencias estuvieron a cargo de importantes miembros del Círculo: Javier San Martín Sala (España), Julio César Vargas Bejarano (Colombia), Germán Vargas Guillén (Colombia), Rosemary Rizo-Patrón de Lerner (Perú), Eduardo González Di Pierro (México), Luis Flores Hernández (Chile). La séptima conferencia iba a estar en las manos del estadou-

nidense Lester Embree, miembro asociado al CLAFEN, quien lamentablemente no pudo asistir al evento. Por último, nos referiremos a la mesa de trabajo especial que tuvo como principal protagonista a Antonio Ziriión Quijano.

El honor de inaugurar la serie de conferencias del Coloquio fue para el español Javier San Martín Sala, quien participó con su trabajo “Las ciencias humanas (antropología, historia y psicología) de acuerdo al último Husserl”. Especialista en el campo de la antropología filosófica, la fenomenología y la filosofía de Ortega y Gasset, profesor en la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Madrid y fundador de la Sociedad Española de la Fenomenología, San Martín Sala comenzó su exposición evocando su primer viaje a Buenos Aires en 1992. Confesó estar arrepentido de no haber visitado antes la ciudad, puesto que en aquel entonces quedó sorprendido por la amplia comunidad fenomenológica en la región latinoamericana. Recordó, a continuación, la primera visita que Ortega hizo a la capital argentina en 1916, un verdadero hito histórico en la importación del pensamiento fenomenológico a América. Su disertación consis-

tió en una crítica filosófica a las actuales ciencias sociales de la historia, la psicología y la antropología. Denunció, en primer lugar, la deriva al relativismo cultural que estas disciplinas sufren en la actualidad. El académico español señaló que toda ciencia, como ha mostrado Husserl, se apoya en una ontología y una filosofía implícitas. En su opinión, hemos vuelto a la situación en que se hallaba el padre de la fenomenología cuando criticó al psicologismo en sus *Investigaciones lógicas* de 1900 y 1901. El psicologismo era visto como un obstáculo peligroso para el desarrollo de una verdadera ciencia universal. Para el español, hay que dirigirse al texto de la *Crisis* para hallar una respuesta a los problemas en que cayeron las tres principales ciencias humanas: brevemente, se ha perdido la base del mundo objetivo constituido por la intersubjetividad monádica. De tal modo, la tarea a realizar consiste en sacar de la actitud natural a la psicología, la historia y la antropología con el fin de ser reinterpretadas fenomenológicamente y darles un fundamento racional sólido.

El licenciado en filosofía y psicólogo Julio César Vargas Bejarano, profesor distinguido de la Universidad del Valle, autor

de los libros *Fenomenología y psicología pura* (1999) y *Phänomenologie des Willens* (2006), comenzó su conferencia elogiando a la escuela de fenomenología de Buenos Aires por su amplia cantidad de miembros, su ardua labor académico y su hospitalidad para con sus colegas latinoamericanos y del resto del mundo. El tema de su conferencia fue “El Dios de Husserl: ¿más allá de la onto-teología?”. En ella presentó los aportes de la fenomenología husserliana para la elaboración de una teología racional que escape a la tradición onto-teológica. Comenzó destacando la impotencia de la teología tradicional, esto es, la onto-teología –que piensa a Dios como un ente o un supraente–, para suscitar la creencia religiosa en las personas. Inmediatamente, se refirió a la vía racional de la fenomenología de Husserl en su estudio de la fenomenización de Dios. Vargas Bejarano distinguió las consideraciones de los escritos publicados en vida de Husserl, donde Dios, a la manera kantiana, es una mera idea metafísica para la conducción de la vida, y las consideraciones de los manuscritos póstumos, en los cuales Dios pasa a ser entendido como la condición de la racionalidad del mundo. Husserl, según el colombiano, a partir de los años

30 liga la cuestión de la creencia en el objeto divino con los temas de la intersubjetividad y la metahistoria. En pocas palabras, Dios es descrito como la conciencia que se autodescubre en un proceso teleológico en tanto que síntesis de la comunidad monádica. De esta manera, no sólo es un concepto ideal sino que ahora también cuenta con una dimensión real, a saber, la síntesis de todas las voluntades monádicas. Así pues, según el conferencista, Husserl elaboró una innovadora teología racional que retoma la tesis de una identidad entre el entendimiento divino y el entendimiento humano.

La conferencia “Juego: constitución y pasividad” del doctor colombiano Germán Vargas Guillén amerita una mención especial por el tema de su exposición y la conexión con la coyuntura histórica. Vargas Guillén dio inicio a su ponencia con una referencia a una nota periodística del diario colombiano *El espectador* en la cual se informaba sobre el aumento de la homofobia y la transfobia en el país a partir de la suba de asesinatos por razones de orientación sexual y de elección de género. El expositor señaló que este fenómeno no es exclusivo de su país, y que la marcha

feminista de “Ni una menos” de Buenos Aires llevada a cabo durante el primer día del Coloquio lo demuestra. Asimismo hizo referencia a la victoria por el “no” que tuvo el reciente plebiscito del acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y las FARC. En su opinión, estos dos acontecimientos coyunturales no están desligados. Informó a la audiencia de manifestaciones de una derecha ultra-religiosa en su país que promovieron en las masas humildes el voto por el “no”. Este sector religioso conservador es el mismo que aboga por una metafísica que sustancializa al género, que considera que hay una esencia natural de la masculinidad y otra de la feminidad ligadas al sexo anatómico. Aquellos individuos que no se amoldan a estas esencias son casos *contra natura*. Esta metafísica, infiere, es cómplice del fracaso de un proyecto democrático.

Luego de esta introducción política, Vargas Guillén compartió su tesis filosófica de que el proceso de adquisición de un género se opera tanto por medio de síntesis pasivas como de síntesis activas. Hoy es necesario, indicó, realizar estudios fenomenológicos de la constitución del género sexual a partir del método husserliano

en conjunto con los estudios del cuerpo de Merleau-Ponty y Beauvoir y, sobre todo, con la teoría performativa de Butler. La construcción del género y el *telos* de los instintos y deseos sexuales se desarrollan en la actuación del sujeto en su cuerpo y en medio de una comunidad cultural intersubjetiva. El género es algo que se juega, un papel que se asume a través de la repetición de conductas, el cual abre una estructura teleológica que puede ser juzgada y censurada por los otros. En ese juego sucede un asentamiento pasivo del género. No hay, para Vargas Guillén, una constitución teleológica *a priori* del género y de la orientación sexual. La fenomenología puede ayudarnos a combatir toda naturalización de la humanidad en lo que concierne al sexo y al género. Nos pone a resguardo de individuos que pretenden universalizar su *telos* genérico individual, lo que sucede hoy en día con la imposición de un canon patriarcal pretendidamente natural. En el plano ético, podemos buscar una forma de vivir el género sin intención de universalizarlo ni volverlo hegemónico.

Durante el espacio de discusión, San Martín Sala expresó su desacuerdo con algunas consideraciones de Vargas Guil-

lén. En su opinión, no se debe confundir la trascendentalidad con la naturalización. Siguiendo a Husserl, los protoinstintos tienen una teleología trascendental que es irreconciliable con el excesivo constructivismo de la teoría de género de Butler. En sus palabras, se debe suponer una racionalidad del deseo instintivo en el fenómeno de la preeminencia de las orientaciones heterosexuales. La reproducción de la especie a lo largo de la historia humana sólo puede explicarse por medio de una inclinación protoinstintiva hacia la heterosexualidad, aportó San Martín Salas.

La secretaria del CLAFEN, Rosemary Rizo-Patrón de Lerner, ofreció una conferencia magistral titulada “Reflexiones metafísicas husserlianas en el contexto de la Nueva Visión Sistemática de la Vida”, la cual versó sobre la naturaleza visionaria de la metafísica de Husserl respecto al surgimiento de un nuevo paradigma científico en Occidente. La especialista peruana destacó que la filosofía de Husserl fue el último gran intento sistemático de crear un pensamiento universal acerca de la vida, en donde convergen los enfoques “desde afuera” y “desde adentro”. De este modo, su monadología, su teleología y

su teología filosófica se contrapusieron a la filosofía mecanicista y fisicalista de los siglos pasados, venciendo el “dualismo ontológico anticuado”. Esa concepción del mundo es hoy reemplazada en las ciencias por una nueva –según sus palabras– “visión sistemática de la vida”, presente, por ejemplo, en la física de la teoría especial de la relatividad y la teoría cuántica, donde principios como el de incertidumbre llevan a cabo una reinserción del principio de subjetividad.

El especialista mexicano en la filosofía de Edith Stein, Eduardo González Di Pierro, brindó una muy interesante conferencia acerca de la relación de fundación entre el vínculo empático de primer orden y las voluntades asociativas de orden superior como el Estado. Particularmente, el conferencista se ocupó de rastrear los nuevos elementos sobre la intersubjetividad que Stein añade a su lectura e interpretación de las notas que conformarían más tarde el segundo volumen de *Ideas*. González Di Pierro se refirió también al constante diálogo con la filosofía de Max Scheler y al lazo afectivo e intelectual que la unía a Roman Ingarden y cuya profundidad está recogida en sus encuentros epistolares entre

los años 1917 y 1918. Retomando lo afirmado por Stein allí y en su obra de 1925, *Una investigación sobre el Estado*, el profesor mexicano sostuvo que el Estado se funda en la voluntad asociativa y empática de los individuos pero que no se reduce a ella. El Estado, concluyó, no es una mera unión de personas pero sí tiene carácter de persona.

La conferencia de cierre estuvo a cargo del chileno Luis Flores Hernández quien tituló a su trabajo “Elementos para una fenomenología de la tactilidad desde el horizonte de la corporalidad”. El ex-decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de Chile se ocupó de desentrañar la relación de fundación fenomenológica de la tactilidad en la corporalidad. En ese sentido, Flores Hernández precisó la complejidad de la tactilidad (a la cual distingue del concepto de “tacto”, como concepto propio de la psicología) identificando las funciones que ella cumple. La tactilidad es explanatoria, pues provee los elementos cognitivos para el conocimiento del entorno; es conativa, pues constituye el mundo en tanto mundo práctico; es expresiva, pues vehiculiza los intentos de afecto, como la caricia; y es estética, pues abre un campo de interacción lúdica. El confe-

rencista presentó este plexo de significados en relación con el privilegio que Husserl le dio a la tactilidad especialmente en *Ideas II* e *Ideas III*.

Zirión Quijano protagonizó una mesa excepcional debido a su formato y su desarrollo. Acompañado por Rabanaque y Walton, el especialista mexicano ofreció un informe acerca de un trabajo suyo en etapa de desarrollo concerniente a la temática fenomenológica del “colorido de la vida”. En el II Coloquio Latinoamericano de Fenomenología, en 2002, Zirión Quijano ya había presentado públicamente los primeros desarrollos incipientes del tema. Por su parte, los colegas argentinos expusieron réplicas por turno al informe de Zirión Quijano, preparadas de antemano a partir de la lectura de una versión escrita disponible actualmente en la web del CLAFEN. Finalmente, hubo una última etapa en que el mexicano respondió a ambas réplicas y en la cual se le permitió al público intervenir.

La experiencia resultó verdaderamente interesante para los protagonistas y la audiencia, puesto que supo crear un espacio genuino de discusión filosófica, espacio que otras modalidades de exposiciones académicas, como las conferencias

o las ponencias, muchas veces no logran construir. Brevemente, Zirión Quijano mencionó sus avances en el colorido de la vida, un concepto que busca significar la plenitud individual e irrepetible de una vivencia plena en tanto cuasi-cualidad del momento figural o configuracional de la misma. Su mayor progreso se debe, confesó, al pasaje desde un abordaje del concepto desde la fenomenología de la afectividad a un abordaje que incluye además a la fenomenología del tiempo y al problema de la automanifestación. La ventaja consiste en disociar una primera equiparación del colorido con la sensación. El colorido corresponde más bien a una estampa que deja toda vivencia en su núcleo protoimpresional determinado por su entorno horizontal. En ese sentido, involucra tanto la esfera dóxico-teórica, emotivo-valorativa, como volitivo-práctica. Sobrepasa, por lo tanto, el ámbito exclusivo de la vida afectiva. En la sección de las réplicas, Rabanaque, por un lado, hizo varias indicaciones terminológicas sobre conceptos de Husserl que podrían ser la fuente de la traducción del “colorido de la vida”. Walton, por otro lado, advirtió sobre el peligro de un paso ingenuo de la fenomenología de la afectividad a la de la temporalidad, marcando el



Roberto Walton y Luis Rabanaque

hecho de que el tiempo es sobre todo una forma estructurante. El tiempo, remarcó el profesor argentino, sólo es tiempo de algo ya colorido en su duración.

### Sobre las ponencias

Varios trabajos se abocaron a problemáticas en torno de la intersubjetividad en la fenomenología, haciendo honor al tema del Coloquio “Empatía, intersubjetividad y comunidad”. María José Rossi, por ejemplo, se explayó acerca de la historia del concepto de empatía, desde su origen romántico y alemán (Herder, Novalis) hasta su tratamiento husserliano. Por su parte, la mexicana Ámbar Michel de la Selva marcó una

continuidad y una concordancia entre *Meditaciones Cartesianas* y *Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental* dada por el tratamiento de la empatía. Moisés Rubén Rossano López y Zachary John Hugo retomaron las cuestiones intersubjetivas, esta vez en el marco de los estudios acerca de la percepción y la imaginación en la fenomenología husserliana. Rossano López reconstruyó la discusión entre Husserl y Twardowski respecto a las presentaciones sin objeto, la naturaleza de las presentaciones de la fantasía y la función de la validez intersubjetiva en los actos objetivantes. Por otra parte, Hugo habló acerca la relación entre la intersubje-

tividad y carácter normativo de la percepción. Asimismo, Andrés Osswald compartió sus consideraciones acerca del acto empático dirigido a mónadas animales. A partir de las pocas indicaciones de Husserl al respecto en la obra publicada en vida y la póstuma, Osswald reconstruyó el proceso de la experiencia del animal como *alter ego* en tanto caso anormal de mi experiencia del mundo.

El tema de la temporalidad fue abordado por un amplio número de expositores. Verónica Kretschel hizo patente en su ponencia una serie de problemas en la relación de constitución entre el tiempo inma-

nente solipsista y el tiempo trascendente intersubjetivo en la teoría del tiempo de Husserl, en particular su formulación en las *Lecciones*. Por su parte, Esteban Lythgoe habló acerca de un cambio de concepción sobre el tiempo y la historia en Ricoeur entre las obras de *Tiempo y narración* y de *La memoria, la historia, el olvido*. Juan Pablo Esperón llevó a cabo un elogio del novedoso modo de filosofar deleuziano respecto a la tradición filosófica en lo que respecta a su reflexión sobre el acontecimiento.

El tema sugerido por el Coloquio no podía dejar de tener sus repercusiones en el terreno de

la persona, la ética, la política y la comunidad. Para nombrar algunos ejemplos, Celia Cabrera disertó acerca de la relación funcional entre el ideal individual y el ideal comunitario en la ética de Husserl. La intención de su ponencia estaba dirigida a criticar las lecturas exclusivamente personalistas de la ética de Husserl elaborada en escritos de 1920. El concepto de “persona trascendental” obtuvo un tratamiento privilegiado por parte de la mexicana Marcela Venebra Muñoz. La expositora rechazó la tesis, defendida por Sebastian Luft, de que existe una escisión al interior del *ego* trascendental, de acuerdo con la cual puede identificarse a un *ego* puro independiente del *ego* en su concreción. Por el contrario, la autora evidenció que no cabe hablar de una persona trascendental anónima sino que la mismidad humana-trascendental sale al encuentro en su naturaleza viviente. Alcira Bonilla aprovechó el bicentenario de la Declaración de la Independencia de las “Provincias Unidas en Sud América” para revisar el concepto de responsabilidad histórica a la luz de una perspectiva sintética que incluyó los pensamientos de Husserl, Levinas, Ricoeur y de los miembros de la comunidad fenomenológica latinoamericana Rosemary Rizo-Patrón de

Lerner y Juan Carlos Scannone. Por su parte, Carlos Guillermo Viaña Rubio propuso vincular la filosofía de la empatía de Edith Stein con la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot, en vistas a pensar una hermenéutica de la alteridad aplicable al contexto actual latinoamericano.

El tópico de la corporalidad, pudimos comprobar, fue foco de un importante número de ponencias y fue abordado desde muy diversas perspectivas. En la mesa de “Empatía, cuerpo y movimiento”, Mónica Alarcón Dávila propuso un planteamiento interdisciplinar acerca de la teoría de la empatía y de las sensaciones kinestéticas, así como de la revalorización de éstas a partir de la teoría de la danza y el descubrimiento de las neuronas espejo en neurología. Román Chávez hizo un repaso por la formulación de la teoría de la empatía en las *Meditaciones Cartesianas* de Husserl. También se celebró la mesa “Corporalidad y ciencias cognitivas”, en la cual se discutió lo que sucede con los vínculos mundanos e interpersonales en el caso de las psicopatologías. Mientras que Ivana María Antón Mlinar defendió la tesis de que incluso en patologías extremas se sostiene un lazo intersubjetivo mínimo garanti-

Ponencia de Mónica Alarcón Dávila en el marco de la mesa *Empatía, cuerpo, movimiento*.



zado por la corporalidad, María Lucrecia Rovaletti sostuvo que, en la alienación, el paciente encuentra un nuevo terreno para reinstaurar la fiabilidad perdida, esto es, aquella referencia al mundo que orientaba su existencia. En tercer lugar, la mesa “Cuerpo y génesis pasiva”, contó con la participación de Irene Breuer, quien revisitó el tema de la empatía, haciendo especial hincapié en el desarrollo genético de tales fenómenos a partir de las vivencias corporales y del esquema corporal. En este sentido, la expositora acercó las tesis de Merleau-Ponty a las del Husserl tardío.

El problema de la expresión (no verbal y verbal) como práctica comunicativa no pasó desapercibido. En la primera sesión de la mesa “Lenguaje e intersubjetividad” se abordó la expresión como producto de la actividad perceptual que realiza el sujeto sobre el mundo, subrayando que dicha actividad depende, para configurarse, de las interacciones sociales y de las habitualidades comunitarias. En la segunda sesión de la mesa el debate estuvo protagonizado por el argentino Horacio Baneaga y el chileno Daniel Pantoja y versó sobre la naturaleza ideal o no ideal de los objetos categoriales en las *Investigaciones*

*lógicas*. Mientras que el primero destacó el momento real de la articulación judicial, haciendo depender la intuición categorial de un acto concreto, el segundo, por el contrario, insistió en que las intuiciones categoriales en sentido amplio se fundan sobre la aprehensión de objetividades universales.

El Coloquio contó con su primera mesa temática consagrada al sartrismo. En ella, Danila Suárez Tomé dio una presentación de la primera traducción española de la conferencia de Sartre en la Sociedad Francesa de Filosofía, en el año 1947, titulada “*Conciencia de sí y conocimiento de sí*”, hecha por ella en conjunto con Jorge Nicolás Lucero y editada en el *Acta Fenomenológica Latinoamericana* V. Por otro lado, el psicólogo peruano Luis Alfonso Torres Ramis retomó el tema de la intersubjetividad con el fin de presentar una interpretación moralizante del fenómeno de la mirada en el existencialista francés. Asimismo, hubo otra mesa de fenomenología poshusserliana dedicada a la filosofía de Levinas. Los colombianos Juan Carlos Aguirre García y Leonardo Verano Gamboa expusieron acerca de la epistemología –en Argentina utilizamos más comúnmente el término de

“gnoseología”– levinasiana y los vínculos entre Merleau-Ponty y Levinas en lo que respecta a sus concepciones de la alteridad.

Las ponencias dedicadas a Merleau-Ponty y organizadas para la primera y la tercera jornada contaron llamativamente con el protagonismo exclusivo de expositores argentinos. Entre ellos se puede mencionar a Ariela Battán Horenstein, quien abordó un tema pocas veces tratado en la literatura merleau-pontyana como es el de las emociones y lo puso en relación con el cuerpo fenomenal. En la misma línea se discutió, a raíz de las ponencias de Esteban García y Alejandro Laregina, la posibilidad que tienen las experiencias corporales de abrir un mundo no objetivo y la capacidad del tacto-piel para predelinear una relación intercorpórea e intersubjetiva. Jorge Lucero, por su parte, contribuyó con una nueva mirada acerca de la relación entre deseo y movimiento. El concepto de “historia” captó la atención de dos expositoras, aunque de modo diverso. Mientras que Graciela Ralón se dedicó al concepto de historia como *milieu de vie*, Mariana Larison revisitó la historia de las herejías fenomenológicas, subrayando la importancia que tuvo para la

obra merleau-pontyana tardía la discusión inaugural entre Husserl y Brentano a propósito de las nociones de representación e intencionalidad.

También con dos mesas separadas se hizo presente el pensamiento del filósofo francés Michel Henry. La argentina Micaela Szeftel expuso sobre el concepto de afectividad en la filosofía henryana y trazó una distinción con respecto a las propuestas de Husserl y Heidegger, en las cuales la afectividad es entendida en términos intencionales y mundanos. Myriam Diaz Erbeta, Ricardo Diez y Hernán Inverso abordaron el concepto henryano de “comunidad”. La primera subrayó el carácter afectivo de la relación intersubjetiva o del “pathos-con”, como la denomina Henry. Diez sugirió hablar de “comunidad de vivientes” en lugar de comunidad, en tanto ella supone una Vida eterna y absoluta que guía la vida de los hombres y los enlaza de manera trascendental. Inverso, por su parte, opuso la teoría henryana al enfoque noemático de Husserl.

No deja de llamar la atención la escasa presencia que tuvo la filosofía de Martin Heidegger. Si bien las menciones al autor de *Ser y tiempo* continúan siendo

ineludibles en el dominio de la fenomenología sólo dos ponencias estuvieron dedicadas a su pensamiento. Adrián Bertollero trazó un puente muy atractivo entre la novela de Juan José Saer, *Nadie, Nada, Nunca* (en la cual el tópico principal es la imposibilidad de una intimidad entre los cuerpos) y el concepto de intimidad heideggeriano (*Innigkeit*), el cual mienta la fractura del eje de enunciación y del espacio de significación unitario. Francisco Diez iba a ser el encargado de la segunda exposición, con su ponencia “La hermenéutica como escucha tras la huella”, pero lamentablemente no pudo asistir.

### Presentaciones de libros

Los libros publicados en el 2016 y presentados durante el coloquio fueron los siguientes: en primer lugar, *Edmund Husserl. Pensar a Dios, creer en Dios* de Angela Alas Bello, editado por Biblios, traducido por el matrimonio Marisa Calello y Luis Rabanaque. Segundo, *Interdisciplinaridade: pesquisas e práticas*, organizado por Sueli Teresinha de Abreu Bernardes y Geraldo Goncalves de Lima, editado por Universidade Uberaba. Tercero, *La reforma fenomenológica de la antropología* de Marcela Venebra Muñoz, publicado

por Editorial Aula de Humanidades, UPN-Bogotá. Cuarto, *Horizonte y mundanidad. Homenaje a Roberto Walton*, editado por Luis Román Rabanaque y Antonio Ziriñ Quijano, para la editorial Jitanjáfora. Quinto, la traducción de Mariana Larison de *La institución. La pasividad. Notas de curso en el Collège de France (1954-1955)* de Merleau-Ponty, prefaciado por Claude Lefort, publicado por Mimesis. Sexto, *La experiencia que somos. Metafísica, fenomenología y antropología filosófica*, compilación editada por Ignacio Quepons Ramírez y María Cervantes Oliveros para Editorial Aula de Humanidades, UPN-Bogotá. Séptimo, *La fundamentación pasiva de la experiencia. Un estudio sobre la fenomenología de Edmund Husserl* de Andrés Osswald (reseñado en este número de la *Revista Ideas* por Micaela Szeftel), editado por Plaza y Valdés. Por último, fue cancelada la presentación de *Análisis reflexivo. Una primera introducción a la investigación fenomenológica*, escrito por Lester Embree, quien, como dijimos más arriba, no pudo asistir al Coloquio.

### Palabras finales

El VII Coloquio de Fenomenología ha evidenciado la vitalidad

de la que goza la comunidad fenomenológica en el continente latinoamericano. Prueba de ello fueron el vasto número de conferencias, ponencias y presentaciones de libros, cuyos contenidos abarcaron un amplio abanico de temas; la diversidad de especialistas de países de la región que participaron y el crecimiento del número de nuevos miembros involucrados. Por otro lado, gracias a este importante evento, el CLAFEN probó nuevamente estar a la vanguardia de la investigación fenomenológica en el continente, siendo la asociación más grande y con mayor actividad en la coordinación de proyectos académicos y en la congregación de expertos en la disciplina. Con ansias esperamos el VIII Coloquio del Círculo, que tendrá lugar en Puebla, ciudad de origen de la agrupación, donde se celebrarán sus veinte años de vida.